

| VENTANA AL MUNDO |

Pilar Ovalle:

“Intervenir este material es una experiencia suprema”

La artista exhibe en el Museo de Bellas Artes la exposición “Maderas del cielo”.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Al salir del colegio, Pilar Ovalle quería estudiar pintura. Entró al Instituto de Arte Contemporáneo, de la Plaza del Mulato Gil, donde estuvo del 90 al 93. En la Universidad Católica completó su formación, como alumna irregular. Ahí aprendió de fierros y soldaduras con Gaspar Galaz. En esa casa de estudios también indagó en la piedra, pero fue la madera su derrotero definitivo: “Es muy cálida. Tiene vida. Me atrae a lo que se puede llegar desde un palo en bruto. Intervenir este material es como un homenaje a la vida, una alabanza en positivo, una experiencia suprema”.

Profundizando en este mundo natural, Pilar Ovalle expone “Maderas del cielo (Wenu Mamüll)”, en el Museo de Bellas Artes. La muestra es fruto del espíritu recolector y “busquilla”

de esta creadora, quien, desde 2003, viajó en varias ocasiones al sur de Chile para buscar diversas maderas, basas aserradas y troncos botados. Sus obras giran alrededor del árbol, trabajando con sus vetas, buscando en sus anillos y deformaciones nuevas organizaciones: “Soy muy selectiva en esta búsqueda y parte importante de las maderas, muchas de ellas canelos y alerces, las fui encontrando en el lago Pirihueico. Cuando voy al sur o estoy en la playa no me puedo quedar tranquila, siempre estoy recolectando cosas que me puedan servir para mi trabajo”.

Curitiba maravillada

A partir de ello surgieron las cerca de 40 esculturas que expuso recientemente en Curitiba (Brasil) y ahora en Santiago, hasta el 12 de marzo.

“En Brasil quedaron sorpren-



DIMENSIONALIDAD.— “El título de la muestra responde a que son maderas de la tierra, de la zona araucana, pero también tienen una parte aérea”.

didos con mi trabajo, porque ellos, teniendo tanta madera, no habían visto algo parecido. Lo fantástico es que me gané una beca brasileña y pude llevar toda la obra a Curitiba, a un museo moderno proyectado por Oscar Niemeyer, una de las obras más queridas de este arquitecto. En el Museo de Bellas Artes mostraré este envío, más cinco piezas inéditas”.

En el catálogo de la muestra de Santiago, Mario Fonseca, crítico de “El Mercurio”, define a Pilar Ovalle como “la mujer del

bosque, es la domo del gran mañwida del sur”. La artista reconoce que “diariamente le realizo un reconocimiento a la naturaleza. A esta exposición le puse ‘Maderas del cielo’ porque son maderas de la tierra, de la zona araucana, pero también tienen una parte aérea. Me interesa lo que representa el árbol, conectado desde las raíces con la tierra y después se alza a la copa, hacia el cosmos. Me inspiran mucho el follaje, las ramas y toda su maravillosa transparencia”.